

A colorful illustration of a young boy with dark skin and curly hair, wearing a light blue t-shirt and white shorts, sitting on a swing. The swing is made of thick rope and a wooden seat, hanging from a large, gnarled tree branch. The tree has green leaves and clusters of small red berries. The background is a clear blue sky and a green field. The title 'Debagio del havié' is written in a large, white, cursive font across the upper part of the image.

Debagio del havié

Escrito por

Janet Chávez Santiago

Ilustrado por Michaela Richter

Debajo del huaje

Escrito por Janet Chávez Santiago

Ilustrado por Michaela Richter

Debajo del huaje (traducción de Xhaa yala')

© 2022 por Janet Chávez Santiago, protegido bajo CC BY-NC-ND 4.0. Para ver una copia de los derechos, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

Publicado con el apoyo del Zapotec Language Institute
Correo electrónico: zapoteclanguageinstitute@gmail.com
www.zapoteclanguageinstitute.org

Primera edición: Septiembre de 2025

Con apoyo de Together with Humanities y Haverford College
Office of the Provost

Ilustraciones, maquetación y diseño editorial por Michaela Richter

Santi, este libro es para ti
para que aprendas a leer y
hablar zapoteco de
Teotitlán del Valle. Para
que abras nuestro
pueblo y te alegres de ser
de Teotitlán del Valle.

Cuando fui niña, no tuve
un libro para leer en
zapoteco. Ahora escribo
algunas travesuras que
hacen los niños para que se
alegren y disfruten del
zapoteco de nuestro
pueblo.

Janet
Julio, 2022
Teotitlán del Valle







“¡Ahora nadie me ve!”





A veces sale al patio y se
esconde de su mamá.



Pero hubo un día que se
escondió detrás de un
árbol de huaje, estaba
esperando a que alguien
lo encontrara cuando de
repente soplo un aire
muy fresco.



Entonces pensó “¡y si me
hago una casa debajo de
este árbol de huaje!”



Entonces corrió en
búsqueda de algo con
qué construir su casa
debajo del árbol de
huaje.



Encontró el hilo de su
papá pero no le
convenció la textura.



Siguió buscando con qué
haría su casa.



Fue a ver en el ropero de
su mamá, pero no le
convenció nada.



Entró a la cocina a ver si
encontraba algo con lo
que pudiera hacer su
casa, pero tampoco le
convenció nada.



Entró a la pieza del altar
y vio tenates y canastos.
Había de varios tamaños
y colores, así que escogió
el canasto más grande de
todos.



Lo agarró y muy
contento salió de la pieza
del altar y se fue a sentar
debajo del árbol de
huaje.

Y con ese canasto grande
hizo su casa.



Así que todos los días
Santi se mete en el
canasto y ahí juega por
muchas horas.